

GRUPO DE POESÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (18)

La poesía “Guitarra y vos” del cantautor Jorge Drexler, la comentó con acierto Eduardo Aguilar Meseguer, cuando estudiaba tercero de medicina. Helos aquí, poesía y comentario.

GUITARRA Y VOS **(Jorge DREXLER)**



Que viva la ciencia,
que viva la poesía,
qué viva siento mi lengua
cuando tu lengua está sobre la lengua mía.
El agua está en el barro,
el barro en el ladrillo,
el ladrillo está en la pared
y en la pared tu fotografía.
Es cierto que no hay arte sin emoción
y que no hay precisión sin artesanía,
como tampoco hay guitarras sin tecnología.
Tecnología del nylon para las primas,
tecnología del metal para el clavijero,
la prensa, la gubia y el barniz,
las herramientas del carpintero.
El cantautor y su computadora,
el pastor y su afeitadora,
el despertador que ya está anunciando la aurora.
Y en el telescopio, se demora la última estrella...
La máquina la hace el hombre
y es lo que el hombre hace con ella.
El arado, la rueda, el molino,
la mesa en que apoyo el vaso de vino,
las curvas de la montaña rusa,
la semicorchea y hasta la semifusa.
El té, los ordenadores y los espejos,
las lentes para ver de cerca y de lejos,
la cucha del perro, la mantequilla,
la yerba, el mate y la bombilla.

Estás conmigo.
Estamos cantando a la sombra de nuestra parra,
una canción que dice que uno sólo conserva lo que no amarra.
Y sin tenerte, te tengo a vos,
y tengo a mi guitarra.
Hay tantas cosas,
yo sólo preciso dos:
mi guitarra y vos,
mi guitarra y vos.
Hay cines, hay trenes, hay cacerolas,
hay fórmulas hasta para describir la espiral de una caracola.
Hay más: hay tráfico, créditos, cláusulas, salas VIP,
hay cápsulas hipnóticas y tomografías computarizadas,
hay condiciones para la constitución de una sociedad limitada.
Hay biberones, hay obuses,
hay tabúes, hay besos,
hay hambre, hay sobrepeso.
Hay curas de sueño y tisanas,
hay drogas de diseño
y perros adictos a las drogas en las aduanas.
Hay manos capaces de fabricar herramientas
con las que se hacen máquinas para hacer ordenadores
que a su vez diseñan máquinas que hacen herramientas
para que las use la mano.
Hay escritas infinitas palabras:
zen, gol, bang, rap, Dios,
fin.
Hay tantas cosas,
yo sólo preciso dos:
mi guitarra y vos,
mi guitarra y vos.

Comentario:

Estos versos de Jorge Drexler, cantautor uruguayo afincado en España y ganador de un Óscar por su canción “Al otro lado del río” para la película *Diarios de Motocicleta*, fueron escritos para ser recitados con unos sencillos acordes de guitarra y un estribillo cantado. A través de sus canciones, Drexler forma parte de mis recuerdos musicales desde hace mucho tiempo y cuando me decidí a participar en este grupo de poesía, lo hice animado por letras como la que presento al lector. En ella, el flujo de ideas aparece en las primeras líneas sin cesar hasta el último acorde, y quien lo recibe libera su imaginación para pensar en todo lo que le rodea o aquello que anhela, incluso lo que contempla absorto durante el atardecer de un viaje por carretera.

Si en esta canción hay un verso al que regresar, es el que canta “uno sólo conserva lo que no amarra”. Pienso en él al recordar que muchos de los momentos felices en mi vida han sido aquellos en los que sólo he prestado atención a lo inmediato, tiempos de música, generosidad y amistad sin reproche ni atadura. Valoremos los pequeños momentos que llenan grandes espacios, como los que ocupan en mi habitación mi guitarra y vos. Animo ahora al lector a escuchar esta canción con los brazos abiertos, y termino con aquellos versos iniciales que enlazan casualmente con el motivo de este recetario que tiene entre las manos: “que viva la ciencia, que viva la poesía”.